

Esta es una pequeña muestra
del libro *Hijos pródigos*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

hijos pródigos.

esperanza y ayuda
para los padres

Robert D. Jones



Hijos pródigos
Esperanza y ayuda para los padres
Robert D. Jones

© 2026 por Poiema Publicaciones

Traducido del libro *Prodigal Children: Hope and Help for Parents* © 2018 por Robert D. Jones, publicado por P&R Publishing Company.

Publicado originalmente por Faro de Gracia.
Faro de Gracia es un sello editorial de Poiema Publicaciones.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de La Santa Biblia, *Versión Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Las citas marcadas con la sigla LBLA han sido tomadas de *La Biblia de las Américas* © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones
info@poiema.co
www.poiema.co

Impreso en Colombia
ISBN: 979-8-952755-00-0
SDG

“**A**terrada. Traicionada. Avergonzada. Enojada. Deshonrada. Inútil. Triste. Sin esperanza”. Esas fueron las palabras que mi amiga Diana usó cuando se enteró de que su amada hija de veinte años estaba en una relación lesbiana.

Creo que esas descripciones no solo capturan la experiencia de esta mamá cristiana, sino también las distintas experiencias de muchos padres y madres cristianos cuyos hijos o hijas han escogido un estilo de vida homosexual o han comenzado a tomar medidas para cambiar de género. Si tu hijo ha escogido este camino, imagino que las palabras de Diana capturan tu experiencia y la de los miembros de tu familia.

Pero hay otras formas en las que un hijo o una hija adultos pueden apartarse de la formación cristiana que han recibido. Tal vez tu hijo ha seguido un camino insensato de autonomía que ha resultado en adicción al alcohol o a las drogas. Se ha ido de casa persiguiendo sus propios deseos, y ha terminado envuelto en comportamientos autodestructivos. Las deudas, el desempleo y la violencia ahora lo persiguen, mientras que la posibilidad de que termine viviendo en la calle o con cargos criminales y en prisión es latente.

O tal vez tienes una hija cuyo estilo de vida exterior parece mucho más sano y estable. Parece emocionalmente

equilibrada. Ella se la lleva bien con sus amigas, tiene una relación con un hombre respetable y funciona de manera productiva en su carrera legal. Pero hace todo esto, y muchas cosas más, sin el Jesús del cual le enseñaste constantemente. Ella está perdida, “sin Cristo, [...] sin esperanza y sin Dios en el mundo” (Efesios 2:12).

O tal vez tu hijo o hija ha cometido un crimen, se ha unido a una secta, o ha dejado embarazada a alguien o quedado embarazada sin casarse, y no tiene ningún remordimiento.

Podemos multiplicar los escenarios de hijos adultos que se apartan del Señor. Exteriormente son diferentes, pero interiormente contienen la misma dinámica de raíz. El asunto en esencia es simple, aunque desgarrador: dos personas a quienes amamos profundamente —nuestro hijo y nuestro Salvador— están separadas la una de la otra. Nosotros anhelamos que estas dos personas que tanto apreciamos caminen juntas en una relación de unidad salvífica. Nuestra angustia surge cuando nuestro amado hijo o hija se aparta de la fe cristiana, la fe que nosotros mismos abrazamos y que le enseñamos y mostramos. Nosotros ansiamos lo mejor de Dios para nuestros hijos, y anhelamos que ellos sigan a Cristo, pero nosotros y los demás miembros de nuestra familia nos sentimos afligidos por las decisiones de estos hijos.

La buena noticia para ti es que Dios promete acercarse para ayudarte a afrontar estas dificultades y navegar estas aguas turbulentas. Él entiende los desafíos que enfrentas, y

Su Palabra te da esperanza. Comencemos identificando las luchas, esas luchas que Dios comprende totalmente y nos ayuda a enfrentar.

¿Cómo es esa angustia que tú como padre sientes?

Si bien no hay una emoción particular que caracterice a todas las personas en tu situación, podemos considerar siete respuestas comunes que los padres tal vez sienten cuando un hijo o hija se aparta del Señor, independientemente de si llega tan lejos como para adoptar un estilo de vida abiertamente impío.

Shock

Muchos padres sienten que su situación es una pesadilla. Todo parece muy surrealista. Dora lo expresó de esta manera: “Cuando supimos que nuestro hijo adolescente era gay, estábamos en shock, paralizados, no lo podíamos creer”. Quedaron sin palabras. “Mi esposo y yo pasamos dos o tres días sin hablar”. Cuando Clara y Alberto descubrieron que su hija se había convertido a una secta, quedaron estupefactos. “No puede ser. La educamos para que conociera y siguiera a Jesús. ¡Esto no puede ser cierto!”.

Este tipo de sufrimiento usualmente es indescriptible. La mayoría de los padres se preguntan, en algún momento, si ellos o su cónyuge llegarán a tener cáncer o un ataque

cardíaco o si tal vez sus hijos chocarán el carro. Pero la mayoría de las parejas cristianas ni siquiera se imaginan la posibilidad de que sus hijos adopten un estilo de vida homosexual, se vuelvan drogadictos o simplemente le den la espalda al Señor.

Lo que a menudo hace que esto sea aún más impactante para ti es la forma repentina en que te enteras. Probablemente nunca lo esperaste. Tu hijo o hija, por el otro lado, probablemente ha estado luchando durante algún tiempo —en algunos casos, años— con ciertas preguntas o tentaciones en cuanto a su fe o su sexualidad. Pero en lo que a ti respecta, el descubrimiento abrupto de la adicción, cohabitación, homosexualidad o apostasía te deja aturdido.

Confusión

Un sinfín de preguntas inundan tu mente. *¿Cuándo comenzó este comportamiento? ¿Por qué sucedió esto? ¿Qué señales pasé por alto? ¿Qué indicadores ignoré? ¿Qué puedo hacer ahora? ¿Qué va a ocurrir con mi hijo o hija? ¿Qué pensará la gente de mi hijo? ¿Qué pensarán de mí?* Los padres desconcertados se apresuran a buscar respuestas; puede que acudan primero a artículos de internet y tal vez luego a amigos de confianza.

Sin embargo, la realidad es que muchas de estas preguntas no tienen respuesta. Puede que incluso tu hijo o hija en el fondo no entienda todo lo que está sucediendo. Y no hay un factor circunstancial específico o una influencia familiar

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro *Hijos pródigos*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!